

Análisis taxonómico de los alumnos con necesidades educativas especiales (NEE), desde el enfoque histórico-cultural.

Autores:

Dr. José Ramón Ferrás Caballero

mayelin01032@hlg.jovenclub.cu

Ing. Mayelín Pérez Santos

Resumen

Se realiza un análisis de las diversas clasificaciones adoptadas para designar los alumnos con necesidades educativas especiales (NEE) por autores de diferentes nacionalidades y épocas, desde el enfoque histórico-cultural. Son precisados los aspectos positivos y negativos, obteniendo como resultado importantes apreciaciones de carácter pedagógico. En este trabajo se brindan valoraciones que permiten que el sistema de educación nacional alcance una educación de calidad. Se dirige fundamentalmente a educadores de los diferentes centros de Educación Especial.

Palabras claves: Educación Especial, taxonomía, déficit biológico, discapacidad, necesidades educativas especiales (NEE).

Summary

In this article an analysis is made of several adopted classifications taken from authors of different nationalities and epoch. To designate students with special educational needs. Its approach is historical and cultural. The negative and positive aspects are determined with precision. Its result is an important pedagogical appraisal to enhance the quality of the national educational system. This contributes the national educational system to get an education with a quality equal for all. This is fundamentally for teachers of different special educational centres.

Key words: Special Education, taxonomy, biological disability, incapacity, special needs education.

Las concepciones acerca de las personas con NE, su desarrollo y las vías que se precisan para lograrlo, han cambiado desde la antigüedad. El avance de los conocimientos científicos, la mayor conciencia social y la acumulación de valiosas experiencias, conducen a la mejor comprensión de estos problemas, desde las interpretaciones anticientíficas que generan

rechazo, hasta actitudes cada vez más humanistas. La concepción fatalista de que *“los defectos biológicos conducen a daños irreparables en el desarrollo de la personalidad”* sirve de fundamento a conceptos y actitudes de segregación y aislamiento.

Las ideas sobre el límite del desarrollo ofrecían muy pocas expectativas; respecto a logros en el trabajo pedagógico con niños que presentaban NE y los propósitos de la intervención educativa, no sobrepasaba la adaptación a las normas establecidas por la sociedad. El reconocimiento de la posible preparación para la integración a la vida social constituye un paso de avance en la concepción del desarrollo de estas personas. Lamentablemente no es suficiente tener claridad de conceptos y propósitos, si no se acompaña de adecuadas estrategias y vías para lograrlo; más bien, con frecuencia se está en contradicción con concepciones de avanzada.

Durante mucho tiempo, en las estrategias de ayuda prevaleció la *“pedagogía terapéutica”* que centra su atención en *“el defecto”*, en las manifestaciones de la *“enfermedad”*, en la discapacidad de la persona, y, por tanto, se dirigía a la búsqueda de *“terapias”* generales, obviando las diferencias individuales del desarrollo.

Al criticar los puntos de vista que situaban a la cultura sensorial y la ortopedia psíquica en los primeros planos de la intervención correctiva, relegando la formación de hábitos sociales y la orientación en el mundo circundante, Vigotsky señaló: *“[...] no nos hemos apartado ni un paso del sistema clásico de la pedagogía terapéutica, con su atención escrupulosa a las mínimas manifestaciones de enfermedad, con su seguridad ingenua de que la psiquis se puede desarrollar, curar, armonizar, [...], etc. con medidas terapéuticas, al margen del desarrollo general de los hábitos de conducta social.”*¹ Sobre esta idea formula una interrogante crucial *“¿es necesario curar el defecto, en el 'niño con defecto' y reducir la educación de este niño en las tres cuartas partes a la corrección del defecto, o es necesario desarrollar las enormes reservas y las profundas capas de salud psíquica que tiene el niño?”*²

Sin embargo, la educación de niños que presentan limitaciones en su desarrollo permaneció mucho tiempo atada a concepciones médicas, clínicas, hasta el punto que algunos la consideran una rama de las Ciencias Médicas.

La Pedagogía Especial toma de la medicina términos, conceptos, criterios clasificatorios, procedimientos de intervención y hasta actitudes. En la actualidad, la Educación y la Pedagogía se encuentran inmersas en un proceso de cambios, desde un enfoque humanista,

¹ Obras completas, p. 49.

² Ibid.

en el que el alumno y su desarrollo se ubican en su centro y razón de ser. Se trata de cambiar la concepción tradicional del niño como mero receptor, pasivo y objeto de aprendizaje, que almacena los saberes culturales del hombre.

Esta forma simple de la transmisión de experiencias socio-histórico-culturales es cada vez más ineficaz, por cuanto el desarrollo impetuoso de las ciencias y de la técnica imposibilita enseñarlo todo y exige formar a un hombre activo que aprenda de manera independiente y transforme la realidad. Por consiguiente, es preciso tener otra imagen del alumno, comprenderlo como ser dinámico que no está “vacío” de conocimientos y vivencias, y que participa activamente en su propio aprendizaje. En torno a ello, las clasificaciones actuales sobre las personas con NEE marcan el déficit que limita el aprendizaje y no trazan el camino para los recursos a utilizar.

En contraposición con las teorías que absolutizan el papel del alumno en su aprendizaje y la posibilidad de aprender solo, la pedagogía cubana reconoce el protagonismo del maestro en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El maestro conduce, guía, dirige, promueve y acelera el desarrollo de cada alumno, le brinda una atención personalizada, buscando los recursos que cada cual precisa para nuevos progresos.

El niño solo no puede definir racionalmente los objetivos o metas de su aprendizaje, ni puede percibir correctamente la realidad. Por consiguiente, el alumno y el maestro son coprotagonistas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y cualquier sustitución de roles afecta su carácter desarrollador. También es significativo el papel del colectivo en el desarrollo de la personalidad, la socialización y la interacción con otros niños portadores de diferentes experiencias socio-histórico-culturales concretas, saberes y recursos.

En la actualidad, constituye un principio pedagógico el reconocimiento de que todos los alumnos pueden aprender y desarrollarse, independientemente de su ritmo de aprendizaje, capacidades y necesidades específicas. Ellos arriban a la escuela con una preparación desigual y manera de aprender diferente. Pretender dar igual tratamiento a niños con capacidades y niveles de desarrollo distintos, es injusto y discriminatorio. El tratamiento frontal a grupos-clase sin una efectiva atención diferenciada y personalizada tiene un carácter segregacionista.

Los nuevos enfoques psicológicos y pedagógicos acerca de las NEE demandan nuevos criterios diagnósticos, y en correspondencia con estos, a formas organizativas y estrategias para el máximo desarrollo de capacidades, y la plena integración social de los alumnos. Situación que demanda *recursos teóricos y prácticos* que permitan transformar los existentes,

entre ellos, el problema de la clasificación de las NEE. Esta es de vital importancia, pues es la encargada de identificar *el universo operacional* del que se derivarán, posteriormente, las estrategias de intervención educativas integradoras.

El estudio bibliográfico evidencia que el enfoque clínico de las diferentes clasificaciones obedece a causas reales, que pueden ir desde el nivel del desarrollo científico-técnico y la disposición de recursos, hasta el interés gubernamental. Sin embargo, la sociedad cubana actual, inmersa en una profunda revolución que abarca todas las esferas de la vida, demanda de un enfoque taxonómico de las personas con déficit en el desarrollo, sustentado en las concepciones más avanzadas. En este caso, desde las perspectivas de las NEE y afianzadas en el pensamiento humanista de Martí, Vigotsky y Fidel, para ofrecer una atención que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida de estas personas.

El camino seguido y los resultados del análisis partieron del estudio de clasificaciones relacionadas con el déficit en el desarrollo; determinación de los indicadores para su análisis en las propuestas o criterios taxonómicos, para luego la fundamentación de criterios que sustentan una taxonomía desde el contexto psicopedagógico de las NEE asociadas a déficit biológico.

Fueron revisadas un total de 142 clasificaciones sobre las NEE con diversa autoría, procedentes de la Organización Mundial de la Salud, Cuba, EE.UU., España y URSS. De estas se seleccionaron 24 que presentan un enfoque psicopedagógico, aunque contemplan el déficit en el desarrollo biológico desde diferentes perspectivas. Se toma el término NEE (Informe Warnock, Reino Unido, 1978) como referencia para agruparlos; la clasificación es en: no contemporáneas (anteriores al informe), aportadas por Grule³ y Vigotsky⁴ (URSS). Y contemporáneas (posteriores al informe) de autores, entre otros, tales como: Fernández, L.,⁵ Ortega⁶, López⁷, Figueredo⁸, Bell⁹ y Noguera.¹⁰

Para el análisis de estos criterios taxonómicos se utilizaron los siguientes indicadores

- Contemplar elementos causales de las NEE.

³ Obras completas, p. 157.

⁴ *Ibid.*, p. 155.

⁵ 2º Magisterio Lenguas Extranjeras, [s. p.].

⁶ 2º Magisterio Lenguas Extranjeras, [s. p.].

⁷ Educación de alumnos con Necesidades Educativas Especiales. Fundamentos y actualidad, [s. p.].

⁸ Logopedia, [s. p.].

⁹ Prevención, corrección, compensación e integración, p. 36.

¹⁰ Propuesta de conceptualización de las personas sordas e hipoacúsicas en el contexto pedagógico, [s. p.].

- Representar el mayor universo del déficit en el desarrollo.
- Abordar recursos descriptivos.
- Explicitar algún sustento pedagógico.

Para el análisis del **factor causal**, el articulista se acoge al criterio de López que expresa, referente al origen de los factores que generan dificultades para aprender, *que estos pueden ser: biológico (elementos físicos, sensoriales, intelectuales, neuromusculares, entre otros), social (todas las interrelaciones del individuo con su medio, considerando las influencias educativas) y combinados (cuando se entremezclan las anteriores lo que con frecuencia origina déficit de mayor complejidad).*¹¹

Estos factores fueron reconocidos dentro de las diversas taxonomías por las disímiles variables descriptivas. La mayor frecuencia le corresponde al **factor biológico**, siendo el criterio taxonómico más utilizado, el cual constituye un factor primario para determinar la esencia, ligado a las posibilidades individuales. Esto se explica por la visión clínica del desarrollo de los niños con NEE. La historia de la Educación Especial ha sido la de atención a los niños “*enfermos y difíciles*”, y no la educación de niños con desarrollo y formas de aprender diferentes.

Seguido por el **factor social**, vinculado a las influencias del medio donde se desarrolla el individuo. La menor frecuencia corresponde al **factor combinado**, justificado epistemológicamente por el consecuente desarrollo de la ciencia y la tecnología.

Referente a el universo de las NEE, seis clasificaciones son abarcadoras, las que asocian la tipología de factores causales ya referidos (biológicos, sociales y combinados). Es importante destacar que en tres de estas sus autores provienen de países con modelo de desarrollo socialista, lo que demuestra su carácter profundamente humanista y cómo esta formación económico-social es la única capaz de propiciar el despertar de las potencialidades de la ciencia y la técnica, y ponerlas al servicio del hombre.

Entre ellas, la clasificación enunciada por Vigotsky es precursora de las concepciones actuales, desde el enfoque de potencialidad y de no centrar la atención en el déficit, el cual enfatiza que el desarrollo de los niños con déficit transcurre acorde con las mismas leyes que los restantes y solo son formas de desarrollo diferentes. Las 18 clasificaciones restantes son excluyentes, pues se limitan a un grupo determinado de déficit.

¹¹ Educación de alumnos con Necesidades Educativas Especiales. Fundamentos y actualidad, [s. p.].

Los recursos descriptivos empleados en las clasificaciones son: subclasificaciones (todas) y gradación del defecto (en 11 clasificaciones). Esto evidencia la presencia del diagnóstico clínico, acogiéndose a las características de la patología originaria del defecto. La gradación del defecto es un recurso, siempre adaptado a criterios clínicos, pues trata la profundidad en que se expresa el déficit.

Las clasificaciones consultadas son ejemplo de la problemática en que se ha debatido la Educación Especial desde sus inicios, ¿se educa a niños o se corrigen los defectos que impiden su educación? Es por ello que los fundamentos pedagógicos no están explicitados; se trata siempre de agrupar a las personas por sus síntomas y defectos, y no a partir de las características íntegras de la personalidad, de las que este déficit forma parte. El análisis de este criterio se realizará a partir de varios aspectos que ayudarán a comprender cómo la visión clínica ha impregnado la práctica de dicha Educación.

El “principio de distribución” presente en la clasificación enunciada por Vigotsky identifica la necesidad de personalizar la ayuda pedagógica, adecuándola cada individuo, lo que constituye un sustento teórico imprescindible para la actual pedagogía. Expresa una concepción precursora en la aplicación del materialismo histórico y dialéctico, a la psicología y la pedagogía, y a favor de la potenciación del desarrollo desde niveles diferentes.

El carácter dinámico del desarrollo o la valoración de la evolución del defecto se expresa en diversos indicadores de selectividad, estos no expresan el tránsito evolutivo en relación con el alcance de niveles superiores del desarrollo individual, sino a los recursos descriptivos ya mencionados, fundamentalmente grados de severidad clínica de un trastorno, ejemplo: el déficit auditivo.

En la literatura revisada, una clasificación contempla como elemento distintivo, *“la superación del déficit, y cómo se expresa este en el diagnóstico”*. Esta es la enunciada por Figueredo (1984)¹², aunque se limita a los trastornos en la comunicación oral. En los grupos taxonómicos propuestos, se aprecia la superación de dichos trastornos, que no constituyen entidades estáticas.

En la práctica logopédica cubana se utiliza, fundamentalmente, la clasificación psicopedagógica, y en menor medida, la médica; la primera, en el ámbito de las instituciones de salud, en los servicios de Logopedia y Foniatría, y la segunda con vigencia en el ámbito

¹² Logopedia, [s. p.].

escolar, como parte del servicio de apoyo logopédico.

El valor teórico, metodológico y práctico de las taxonomías de los déficit en el desarrollo en las NEE se ilustra con dos clasificaciones, que abordan uno de los temas más recurrentes, el déficit auditivo. La clasificación expresada por Bell (1995), incluye diversos criterios: el lugar de localización del daño, el tiempo de aparición, la duración, etiología, magnitud y el alcance de la pérdida.¹³

Diferente a esta, y en la búsqueda de cambiar la perspectiva taxonómica a partir de los recursos a utilizar para satisfacer las NEE, está la clasificación propuesta por Noguera (2004), tanto para las personas con pérdida total como parcial en la capacidad auditiva; organiza las primeras como NEE en códigos lingüísticos y las segundas, como NEE con entrenamiento auditivo. Planteando además, que en ambos casos estas necesidades requieren tres exigencias: recursos especiales, currículo adaptado, y atención a la estructura social y al clima emocional.¹⁴

En las NEE en códigos lingüísticos, mediante el bilingüismo desarrollará y/o compensará los componentes léxico, fónico y gramatical, y en las NEE con entrenamiento auditivo utilizará el lenguaje oral para la percepción acústica de los sonidos del lenguaje hablado y el desarrollo del componente fónico (voz, respiración, pronunciación).

Ofrece a los educadores la posibilidad de lograr una integración educativa eficiente, con la utilización idónea de recursos auditivos, lo que mejora las condiciones acústicas del entorno que permitan llegar a la información pertinente, así como el uso adecuado de métodos sensoriales con canal de comunicación en el caso de pérdidas profundas. Se describe el tipo de recursos que demandan estos niños y desencadena un sistema de estrategias que da solución a sus necesidades, que permita contribuir al alcance de los objetivos trazados por el sistema educativo nacional, o sea, lograr una educación cada vez superior.

Esta propuesta constituye una inspiración para la actividad científica y se erige como uno de los referentes más valiosos para resolver el problema que ocupa la presente investigación.

Para analizar el fin perseguido por las clasificaciones, se observa que según las taxonomías analizadas, la mayoría responde al interés de diagnóstico de las instituciones que la ejecutan y a estudios selectivos pertenecientes al área de la psicopedagogía, y la

¹³ Prevención, corrección, compensación e integración, p. 36.

¹⁴ Propuesta de conceptualización de las personas sordas e hipoacúsicas en el contexto pedagógico, [s. p.].

defectología. En casos particulares, como las aportadas por otros autores, abordan una gradación de interés para el ámbito educativo o un acta para la educación de individuos con discapacidades, además de ley de interés gubernamental y público, que enumera categorías de discapacidades bajo las cuales un niño puede ser elegible para recibir servicios de Educación Especial u otros relacionados.

Los aspectos negativos presentes en las clasificaciones de manera específica se nota, ya que hay autores que presentan la tendencia al análisis psicológico y pobre uso de recursos descriptivos; y otros que enumeran las discapacidades de manera independiente y sin elementos de relación.

Comúnmente, las clasificaciones adolecen de aspectos importantes; en algunas, como el uso exhaustivo del diagnóstico clínico, el cual centra la atención en *“el defecto”* y las manifestaciones de *“la enfermedad”*; en otras, como el pobre uso de recursos descriptivos y sustentos pedagógicos que no permiten caracterizar al alumno integralmente, lo que trae como consecuencia que se aleje del *“diagnostico pedagógico”* y, por consiguiente, de la *“ayuda pedagógica adecuada”*. No abarcar el universo de ACNEE, pues la mayoría son excluyentes.

Resulta imprescindible adentrarse en etapas de reconceptualización que favorezca el desarrollo taxonómico de las NEE, y, con estas, la aparición de estrategias educativas que respondan a los intereses de las personas con Necesidades Educativas Especiales en general.

El análisis de las taxonomias es relevante, como por ejemplo en los aspectos siguientes:

- El factor biológico es primario, ligado a las posibilidades individuales; explicándose así la visión clínica del desarrollo, de las diversas taxonomías de los alumnos con NEE, así como la historia de la Educación Especial que ha sido, la de la atención a los niños *“enfermos y difíciles”* y no la educación de niños con desarrollo y formas de aprender diferentes.
- En las clasificaciones capaces de abarcar del universo de alumnos con NEE, el mayor por ciento provienen de países con modelo de desarrollo socialista, demostrando su carácter humanista y de cómo esta formación económico-social es la única capaz de propiciar el despertar de las potencialidades de la ciencia y la técnica y ponerlas al servicio del hombre.
- Los fundamentos pedagógicos no están explicitados en las diversas clasificaciones; se trata siempre de agrupar a las personas por sus síntomas y

defectos, y no a partir de las características íntegras de la personalidad. El “*principio de distribución*” enunciado por Vigotsky identifica la necesidad de personalizar la ayuda pedagógica, adecuándola a cada individuo, lo que constituye un sustento teórico imprescindible para la actual pedagogía. El mismo expresa una concepción precursora en la aplicación del materialismo histórico y dialéctico, a la psicología y la pedagogía, y a favor de la potenciación del desarrollo desde niveles diferentes.

En general, todas las clasificaciones adolecen de aspectos importantes, tales como: del uso del diagnóstico clínico, pobre uso de recursos descriptivos y sustentos pedagógicos, y no abarcar el universo de alumnos con NEE.

BIBLIOGRAFÍA

BELL, R. Prevención, corrección, compensación e integración. Revista Educación (La Habana) 84: 36, 1995.

FERNÁNDEZ, L. 2º Magisterio Lenguas Extranjeras.

[Disponible desde

http://www.csicsif.es/sector/ensenanza/andalucia/General/miscelania/20031215_alumnos_necesidades_especiales_anexo3.pdf <http://www.iesgaherrera.com/do/inteclas.htm>]

[Visitado abril 2004]

FIGUEREDO, E. Logopedia. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1984. Tomo I.

LÓPEZ, R. Educación de alumnos con Necesidades Educativas Especiales. Fundamentos y actualidad. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2000.

NOGUERA, K. Propuesta de conceptualización de las personas sordas e hipoacúsicas en el contexto pedagógico. Revista Electrónica Luz (Holguín), 4(3), 2005.

ORTEGA, J. 2º Magisterio Lenguas Extranjeras. Equipo de Orientación y Apoyo Educativo, C.E.I.P. “César Augusto” – Zaragoza.

VIGOTSKY, L. S. Obras completas. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1995. Tomo V.